

Donde la dicha y la calma
No fueran una quimera;
¡Donde el mundo se cerrara
Y donde el alma se abriera!

.....

Habitar esa casita,
Y en ella vivir aislado,
Entre las flores y el cielo,
Ese es mi sueño dorado!!

~~~~~

## MIS ÚNICOS PASEOS

---

A MI FRATERNAL AMIGO, EL INSPIRADO, DULCÍSIMO  
Y SENTIDO POETA

JUAN DE DIOS PEZA.

~~~~~

Con qué tristeza miro, al declinar la tarde,
El pálido sol que arde con espirante luz;
Y allá en el cementerio, oculta en la enramada,
Apénas alumbrada la funeraria cruz;

Y apoyado en la losa de alguna humilde tumba,
Del viento oigo que zumba el silbo aterrador;
Y miro de los árboles, al tiempo de moverse,
Las hojas desprenderse con tétrico rumor.

Y solo, abandonado, en medio de la muerte,
Herido por la suerte me entrego á mi dolor;
Y un recuerdo homicida me trae á la memoria,
Aquellos dias de gloria de mi feliz amor!

Y acuden á mi mente de dicha pensamientos,
Y bullen sentimientos dentro del corazon;
Y mi alma enternecida recuerda aquellos sueños
Que doraron risueños mi juvenil pasion! . . .

Y así paso las horas de mis horribles dias,
Y así mis agonías se nutren sin cesar;
Y siento en mi cerebro arder la calentura,
En mi alma la amargura y en mi frente el pesar.

Mi endeble inteligencia, muriendo poco á poco,
Me va dejando loco, me va matando al fin;
¡Quisiera en una tumba yo mismo sepultarme
Y en ella aletargarme en un sueño sin fin!

Lenta, muy lentamente, mi vida va acabando,
Mis ojos van formando de lágrimas un mar;
Me siento muy enfermo, mi faz está abatida,
Mi sangre detenida no puede circular;

Mis nervios doloridos producen sensaciones
De horribles impresiones que no es dable explicar;
Y tiemblo como el niño cuando en fantasmas sueña;
La emocion más pequeña mi sér hace temblar.

Está casi apagada la llama de mi vida,
Y mi alma dolorida á fuerza de sufrir,
No abriga más idea, ni más consuelo alcanza,
Que la ardiente esperanza que tengo de morir!

Por eso mis paseos son siempre por la tarde,
Cuando tibio el sol arde del Oeste en la region,
Y bajo de su lumbre mi planta se encamina
A la hora en que ilumina la senda del panteon;

Y en él formo un asiento de un tronco desgajado,
Y casi desmayado me tengo que apoyar;
Y á las hojas marchitas que ruedan por el suelo,
Les pido algun consuelo que no me pueden dar! . . .

Y en medio del silencio, olvidado del mundo,
Cual pobre moribundo, muy próximo á espirar,
Reclinado en los túmulos de aquellos cuerpos frios,
Y entre árboles sombríos me pongo á sollozar;

Y el llanto va dejando, que de mis ojos brota,
En cada amarga gota deshecho el corazon! . . .
Si miro del convólculo plegarse el suave broche,
Y escucho de la noche zumbar el aquilon;

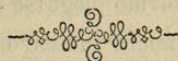
Si escucho la campana que tristemente vibra,
Me siento fibra á fibra de angustia estremecer;
Y no puedo moverme del punto en que me asiento,
Porque hay algo que siento que no puedo entender;

Y con grande fatiga me alejo poco á poco;
Y con la mano toco mi pobre corazon;
Porque un dolor agudo me anuncian sus latidos,
Que encierran comprimidos de mi alma la afliccion;

Y me voy paso á paso de esos tristes lugares,
Donde mi llanto á mares he dejado correr; . . .
Y así todas las tardes un rio deo vertido,
Que he visto humedecido al otro dia al volver.

.....

¡Ojalá que muy pronto mi cuerpo allí descanse,
Cuando tibio el sol lance su postrimera luz;
Y alumbre con sus rayos á la hora en que sucumba,
De mi desierta tumba la funeraria cruz.



A DIOS



Yo elevo á tí, Dios mio, mi voz enternecida,
Que en Tí de su esperanza el alma el centro ve;
Y cálmense mis penas y aliéntase mi vida
Cuando á tu Trono sube en alas de la fe.

Con la Sangre de tu Hijo, la Redencion me dice
Que es grande, que es inmenso tu paternal amor;
Y mi pecho te busca, te adora y te bendice,
En medio de la dicha ó en medio del dolor.

Al pié de tus altares, postrado de rodillas,
Voy á entregarte mi alma, mi amor, mi porvenir;
Y entre el amargo llanto que bañan mis mejillas
¡Voy á pedirte fuerzas para poder sufrir!

Y si apartar no quierés de mí la desventura,
Los pesares crueles de tanta adversidad,
Apuraré gustoso el cáliz de amargura
Y acataré sumiso tu santa Voluntad.

Y levantando ufano mi voz en tu alabanza,
Colocaré á tus plantas mi pobre corazon,
Que va á buscar sediento, y lleno de esperanza,
Las dichas y consuelos que da tu Religion.

¡Te adoro, sí, Dios mio, con ese sacro fuego
Que brota de mi vida cual lámpara de amor;
Y que al subir su llama como un constante ruego,
Implora humildemente tu amparo bienhechor!

Yo admiro tu grandeza cuando al nacer la aurora
Se tiñe el horizonte de gualda y rosicler,
Se dora el firmamento, el campo se colora
Y el mundo te saluda con himnos de placer.

La admiro en la callada y silenciosa noche
Cuando la luna brilla con argentada luz,
Y aduerme entre sus rayos de la anémona el broche,
Las ondas del arroyo, la copa del saúz:

La admiro cuando escucho el huracan bravío
Entre los altos montes furioso rebramar;
Y cuando se desborda el caudaloso rio
Y arrastra en su corriente el cedro secular.

La admiro cuando el céfiro vagando entre las hojas
Del arrayan humilde ó del alto cipres,
Va á acariciar dulcísimo las amapolas rojas
Que agitan su corola entre la rubia mies.

La admiro cuando el trueno retumba en la montaña
Y entre su seno hierve la horrible tempestad,
Que al engendrar el rayo de luz el cielo baña
Y rasga de las sombras la densa oscuridad.

¡Bendita tu grandeza, tu inmenso poderío
Que al Universo entero maravillando así,
Le dió poder sin límites al pensamiento mío,
Para admirar tus obras, para creer en Tí!

Tu Nombre Santo escribe la fértil primavera
Con sus risueñas flores de nácar y marfil,
Con sus insectos de oro zumbando en la pradera
Y su argentada linfa corriendo en el pensil;

Lo escribe la mañana con perlas tembladoras
Que besa y abrillanta el sol al despertar;
Con rítmicos conciertos las aves trovadoras;
Con miel y con perfume el mirto y azahar.

Lo canta con arrullos la tórtola doliente
Que anida entre el espeso, frondoso lauredal;
Con notas de suspiros el aromado ambiente;
Con saltos y murmurios la fuente de cristal;

Lo escriben los planetas con sus gigantes moles;
Y con reflejos de oro la luz primaveral;
Las noches del invierno con mundos y con soles
Tendidos por el éter del mundo sideral.

¡Tu alfombra son los cielos de nítida hermosura,
Tu dosel esas nubes de mágico arrebol;
Y son sólo un reflejo de tu mirada pura
Las fúlgidas estrellas y el rubicundo sol!

Al *fiat* soberano que pronunciaste un día,
Surgieron de la nada la luz, la tierra, el mar;
El ave, el pez, y el hombre que repetir debía
La voz de la natura en místico cantar.

¡Y el impío blasfema, negando tu existencia,
Burlando del creyente la fiel adoracion;
Si todo cuanto vive indica tu presencia,
Que llena el Universo y siente el corazón!

¿Y cómo á Tí, rebelde, su infame voz levanta,
Si el aire que respira lo debe á tí, Señor?
¡Si es obra de tus manos la Iglesia sacrosanta
Que al bueno y al perverso nos cubre con su amor!

Que el rico potentado y el infeliz mendigo,
Que igualará en la tumba el mísero ataúd,
Encontrarán por premio tu paternal abrigo
Si siguen esa senda que marca la virtud.

¡Dichosos los que cumplen tu Código divino!
¡Dichosos los que acatan tu santa Voluntad!
¡Dichosos los que viven si alumbran su camino
Con estas dos antorchas, la Fe y la Caridad!

¡Dichosos los que unen tu Nombre con sus nombres!
¡Dichosos los que te aman con todo el corazón!
¡¡Contigo serán grandes los pueblos y los hombres,
Que sólo tú eres Vida, Verdad y Salvación!!





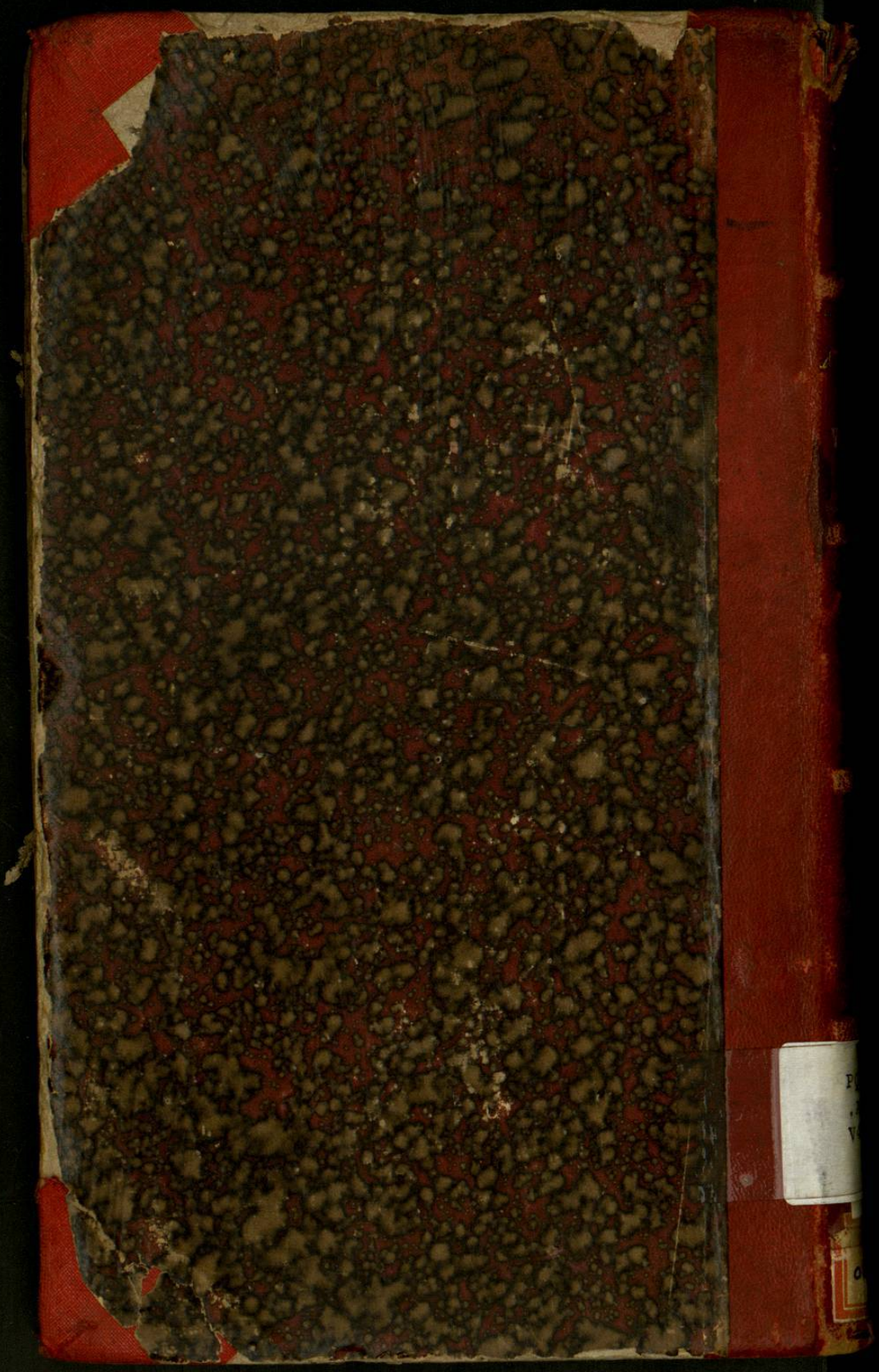
ÍNDICE

PROLOGO DEL AUTOR.....	I
PROLOGO DEL SR. LIC. D. JOSE DE JESUS CUEVAS.....	III
Al Señor.....	I
Al Sagrado Corazon de Jesus.....	3
La Expiacion.....	7
Himno de Mayo.....	21
A San Ignacio de Loyola.—Soneto.....	24
La Muerte de Jesus.—Soneto.....	25
A la Santísima Virgen de los Dolores.—Soneto.....	26
A la Santísima Virgen María.....	27
A la Santa Cruz.—Soneto.....	31
A Pio Nono.—Soneto.....	32
La Preciosa Sangre.....	33
La Redencion.....	35
Yo te bendigo.....	36
Justo castigo.....	39
La Vida.—Soneto.....	40
A L.....	41
A un árbol de invierno.....	45
Impunidad.....	45
Tu retrato.....	46
La verdad.....	46
Lealtad.—Soneto.....	47
Mis dolores.—Soneto.....	48
A la Luna.....	49
¡Quiero morir!.....	53
¿Qué encontrara?.....	54
¡Así es como te amo yo!.....	55

¡Díme que sí!	57
Igual	58
Me retratan	59
Respuesta á Luisa	60
Quien á fierro mata	60
A Inés	61
A Carolina	61
A la Sociedad Dramática "Cárlas Escudero"	62
Los conozco	66
Filosofía social.—Verdades de á folio	67
Tu justicia	73
A Matilde	74
Una mañana	78
Una de tantas	80
A Lola	81
Filosofía social.—Regla de proporción	82
Buen amor y mala levita.—Soneto	88
Variaciones sobre el tema del siglo	89
Mi enfermedad	90
Filosofía social.—Gracias inocentes	91
Tu ramillete	103
Las dos muertes	104
El siglo de las luces	105
Filosofía social.—Felicidad conyugal	111
La pobreza	115
En el álbum de Julia	119
Mi sino	120
Mis mensajeros	122
La igualdad.—Soneto	123
Filosofía social.—Primer fundamento	124
Sin término	127
Lo que eres.—Soneto	128
Crueldad	129
Extractos de filosofía	131
En el Molino	133
La palma	136
Toda claridad	137
Quien no toma consejo	138
La paja en el ojo del vecino	140
A M.	141
A los ojos de Victoria	143

El canto de la tórtola	144
Filosofía social.—Juramentos eternos	145
A una orgullosa	156
Mi vida	159
Tu tocador	161
A Elena	164
La juyilona	165
Así	167
Mi dolor	168
A una coquetuela	169
Así es.—Soneto	171
Qué culpa tengo?	172
Filosofía social.—Virtudes inequívocas	173
A tí	189
Tus tijeras	192
¿Qué importa?	199
El árbol de su casita	202
Doña Ramona	206
A una ilustrada	209
Filosofía social.—Errar el camino	212
Tus ojos	218
Por la misma tijera	221
La tempestad	225
¿Volverá?	228
A ella.—¿Cerca ó léjos de mí?	233
A mi querido amigo José de Jesus Cuevas	236
Por tí	239
A la memoria de mi otro yo, Cárlas Escudero	241
Unos misioneros comm'il faut	245
En secreto	252
Es mi sueño	254
Mis únicos paseos	257
A Dios	261





P
V

O